

## **POR AHÍ VIENE**

Karla E. Aponte Arce  
Departamento de Lenguas Extranjeras  
Facultad de Humanidades, UPR RP

Recibido: 30/10/2018; Aceptado 30/1/2019

Al menos yo corría lo suficientemente rápido luego de apagar la luz del pasillo. Nadie me creía. Había una razón por la cual corría. Detrás de mis pisadas estaba él, pegado, no me perdía de vista. Vivía en las sombras, en la oscuridad del pasillo. No podía entrar a mi cuarto gracias a la lucecita pegada a la pared que me protegía. Pero sucedió, no tuve que correr más. Dicen que fue un apagón. Al final de septiembre me encontró.